La comunidad cultural del occidente puesta a prueba

Reflexiones sobre la historia contemporánea con extractos de *Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen.*[1]

Bernhard Wahr

Prólogo

Los niños marchan por el clima los viernes. Los jóvenes se rebelan contra el sistema social de sus padres. Hay que reconocer que son incómodos, pero debemos escucharlos, porque son nuestro futuro. Lo que les espera no lo podemos saber, sino lo que les dejamos. ¿Es suficiente nuestra responsabilidad?

Cuando hablamos de cultura, nos referimos a nuestras raíces culturales, los valores transmitidos por nuestros antepasados y nuestra tradición. Pero, ¿cómo los tratamos? ¿Con reverencia? ¿Quizás con indiferencia o incluso con desprecio?Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen.

¿Quién decide nuestro destino? No sólo Nietzsche y su acólito Foucault rechazan la protección y la dominación. Desde Descartes y Kant sabemos que tenemos que tomar nuestro destino en nuestras manos. ¡Eso es responsabilidad!

Existen los derechos humanos, las constituciones y el sentido común, pero ¿quién nos da la libertad de decidir por nosotros mismos y de permitir a los demás esta libertad? Lo que hacemos y lo que decimos está ligado a las directivas, atado a las normas sociales y sometido a los intereses políticos y económicos. Nunca somos libres solos, porque nunca estamos solos. Pero juntos podemos luchar por un futuro humano.

Guardianes de la civilización en la lucha contra la destrucción

> "Adieu, dit le renard. Voici mon secret. Il est très simple: On ne voit bien qu'avec le cœur. L'essentiel est invisible pour les yeux."
>
> (Antoine de Saint-Exupéry: Le Petit Prince,1943)

Si una criatura de otro planeta pudiera observar cómo vivimos en la Tierra, le daría la impresión de que aquí habitan monstruos. Sólo en 2020 se produjeron 29 guerras y conflictos armados en la Tierra. De los 25 países implicados, 12 están en África. El recién elegido gobierno estadounidense lucha actualmente contra el "terrorismo" en 85 países. Eso es más o menos la mitad del globo.[2] Lo que nuestro alienígena no puede ver directamente: De los 10 países más pobres de la Tierra, 9 están en África.[3] 27 de los 40 países con una grave situación de hambruna están en África. Entre los 11 países con una situación de hambre muy grave están Yemen y Siria, los demás son países africanos.[4] Desde 2011, la guerra civil en Siria ha llevado a millones de personas a emigrar (6,7 millones hasta 2019). Muchos están acampados a las puertas de Europa. Yemen se ha convertido en objetivo de ataques aéreos y bloqueos navales desde la intervención militar de 2015 liderada por Arabia Saudí. Los niños de África que van a la escuela con hambre o no pueden ir a la escuela siguen siendo analfabetos. Y aunque sobrevivan la marcha hacia el norte y el viaje en barcaza a través del Mediterráneo, ¿se integrarán significativamente en Europa? Los niños de Siria

1 Wahr, B. (De próxima aparición), Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen. (Derechos humanos y dignidad humana en el encuentro de culturas)

2 www.frieden-fragen.de: Kriege weltweit 2020 (Guerras en el mundo 2020).

3 app.handelsblatt.com: Ranking. Die ärmsten Länder der Welt. Die zehn ärmsten Länder nach Bruttoinlandsprodukt pro Kopf. (Ranking. Los países más pobres del mundo. Los diez países más pobres por producto interior bruto per cápita.) 13.01.2021.

4 www.globalhungerindex.org: Ranking 2020.

y Yemen, que crecen en medio de una catástrofe humanitaria a causa de las enfermedades y la desnutrición, no saben lo que es la vida sin guerra. Ahora también están indefensos ante la pandemia. Los intentos de negociación fracasan una y otra vez debido a las posiciones endurecidas de ambas partes. La ayuda humanitaria casi no llega a los necesitados. Perderemos toda esperanza de un futuro digno para estos niños si no nos ocupamos de ellos y luchamos por su protección con todos los medios a nuestro alcance.

Cuando uno considera las violaciones de los derechos humanos, lo primero que se piensa es en los crímenes de guerra: Tortura o abuso, esclavitud u opresión causada por el abuso de poder en conflictos entre pueblos o grupos étnicos. Pero en realidad, también se violan los derechos de las personas que viven en condiciones indignas. La degradación o el desprecio de la dignidad humana son causados directa o indirectamente por el progreso de una economía global con sus alianzas, porque la cadena de productores y consumidores de una sociedad de consumo que vive en la prosperidad depende del trabajo de muchas personas, en algún lugar del mundo. De los hombres que ponen en riesgo su vida y su salud trabajando con recursos tóxicos, de las mujeres y los niños que se exponen a riesgos de salud en las fábricas o en la extracción de minerales. Las mujeres que deberían velar por el bienestar de sus familias y los niños que quieren ir a la escuela trabajan en condiciones inhumanas para el sustento de sus familias. No nos damos cuenta de su sufrimiento porque pertenecen a una sociedad ajena de la que no nos sentimos responsables.[5] Lo que nos falta es una relación personal con los demás, como lo explica el zorro al principito de Saint-Exupéry: un encuentro personal para el cual nos preparamos a fin de que el otro no sea uno de tantos[6].

Tras dos guerras mundiales, los países de Europa han creado una comunidad que también puede apoyar a los desfavorecidos. Sin embargo, cada nación piensa demasiado en sus ventajas nacionales, pero poco o nada en las de la comunidad. Sin embargo, en medio de bloques globales entre potencias económicas, esta actitud ya no es apropiada. En realidad, los tiempos de la competición nacional ya han pasado. Hoy en día, los países que con su poder económico desempeñan un papel destacado en las negociaciones internacionales, tienen que hacer frente no sólo a los retos mundiales, sino también a los problemas regionales de los países de origen de sus migrantes. Ellos descubren lo poco que saben de otras culturas cuanto más se acercan a ellas. Las soluciones justas a los complejos problemas de las necesidades globales y regionales requerirían un tiempo razonable de tramitación. Pero este tiempo no se toma. "¡Conduce despacio, que tengo prisa!", se dice que dijo una vez Federico el Grande a su cochero. En la era del procesamiento electrónico de la información, que también se ha apoderado de las ciencias, tanto las personas que toman decisiones rápidas como los observadores críticos deberían tomarse más tiempo para pensar que nunca. Pero ocurre precisamente lo contrario. Las decisiones políticas se asemejan a jugadas de ajedrez con consecuencias aterradoras, y nunca antes se han adoptado y transmitido tantas cosas sin preguntar como en la actualidad.[7]

Más que nunca, dependemos del periodismo y de la crítica intelectual que incomoda, pone el dedo en la llaga, cuestiona y expone las ambigüedades. Sin los incansables esfuerzos de los observadores honestos, cuyos comentarios allanan el camino para un auténtico debate sobre los problemas actuales y la formación de una opinión democrática, estaríamos a merced de una información unilateral o controlada. Como espectadores de televisión, sólo participaríamos pasivamente en el destino de las personas en algún lugar del mundo, pero no conoceríamos el sufrimiento de la gente. Muchos más se unirían entonces a la oposición general contra los solicitantes de asilo y verían la masa anónima en nuestras puertas tan sólo como una amenaza. Pero

---

5 En Alemania, la Ley de la Cadena de Suministro entrará en vigor en 2023, pero, tras un largo período de tramitación, sólo para empresas de más de 3000 empleados en adelante. Sin embargo, ya está siendo criticado por su exceso de regulación y se teme que haya desventajas económicas en las regiones que no permiten el control de violaciones de los derechos humanos, como en China. www.tagesschau.de del 27.05.2021.

6 Saint-Exupéry, Antoine de (1943). Le Petit Prince. Ch. 21: „Mai si tu m'apprivoises, nous aurons besoin l'un de l'autre. Tu seras pour moi unique au monde. Je serai pour toi unique au monde.“

7 La deformación de la opinión en el discurso público y el papel que desempeñan los medios de comunicación modernos en la formación de la opinión fueron detallados por Van Dijk y otros lingüistas del discurso en la década de 1980. Cf. Van Dijk, T. A. 1984; 1987; 1988; 1991. Op. cit.

cada uno de ellos tiene un rostro, una vida dada por Dios, una voz en la lengua de su cultura, y todos tienen un hogar, aunque lo hayan perdido. Se está produciendo un encuentro histórico de culturas, tanto si se tiende la mano a los necesitados como si no. Pero nuestra decisión afectará, en cualquier caso, a la futura convivencia aquí o en otros lugares.

La comunidad cultural occidental podría estar orgullosa de sus éxitos tecnológicos y económicos si no encontrara tantas dificultades y sufrimientos, no sólo en países lejanos, sino también en Europa, y hasta en su entorno inmediato. En vista de las catástrofes climáticas y de las muchas personas necesitadas, tendríamos que admitir que la búsqueda unilateral del éxito tiene consecuencias: ¿Pueden los productores o los consumidores pensar en otras categorías que no sean la demanda, la eficiencia, la explotación de los recursos, la reinversión y la capitalización, siempre a expensas de los pobres y del medio ambiente? Ni siquiera los problemas existenciales, descritos desde hace tiempo con detalle por los expertos y con advertencias sobre las consecuencias previsibles, son abordados realmente por las empresas y la política. Hasta los problemas medioambientales más evidentes se pasan por alto.

Ni las decisiones políticas ni los resultados de la investigación científica pueden salvarnos de la catástrofe climática. La política, la iglesia y los científicos encargados por el Estado nunca han tenido tanto poder en los países democráticos como en la actualidad, pero cada vez pierden más influencia, mientras que cada vez son más los ciudadanos que aprovechan sus posibilidades de influir mediante el voto popular y la protesta, especialmente en los medios de comunicación social. Desde hace mucho tiempo, la secularización progresiva está privando no sólo a la iglesia estatal sino también al Estado de su autoridad original[8]. Por desgracia, la ciencia ya no es la medida de las decisiones políticas. Con frecuencia se utiliza de forma incorrecta para la persuasión. Sin embargo, ahora mismo, la preservación de la vida es la única tarea significativa que merece todo el apoyo de las ciencias. Y nosotros formamos parte de esta vida.

En su discurso de aceptación, la bióloga argentina Sandra Myrna Díaz, ganadora conjunta con Joanne Chory del *Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Tecnológica 2019*, compara la naturaleza con un tapiz en el que estamos tejidos[9]: las plantas que generan vida a partir de moléculas inanimadas operan en nuestro entorno y nos impregnan. Díaz termina su llamamiento contra el desarrollo tecnológico unilateral que anula la naturaleza de esta manera: "Esta idea de que la naturaleza está fuera, que no tiene nada que ver contigo, es por lo tanto literalmente una 'posverdad'". Así da voz a su reticencia a aceptar afirmaciones no examinadas y generalmente alejadas de la vida. La verdad es que no hay tarea científica más importante que preservar la vida para nuestros hijos y nuestros nietos.

Nuestra responsabilidad ante la comunidad mundial

"¿Qué son, pues, la generosidad, la benevolencia, la humanidad, sino la piedad por el débil, por el culpable o por la humanidad en general?" Si no conocemos el núcleo de la ley natural discutida por Rousseau en *Discours sur l'origine de l'ìneagalité*, o de la ley moral determinada por Kant en *La religión dentro de los límites de la pura razón*, después de siglos de civilización cristiana nos quedamos con las manos vacías: "La moral, en la medida en que se fundamenta en el concepto del hombre, como ser libre, que por eso mismo también se vincula por su razón a leyes incondicionales, no tiene necesidad de la idea de otro ser por encima de él para reconocer su deber, ni de ninguna otra fuerza motriz que la misma ley."[10]

---

8 Véase el relato detallado de esta secularización en Habermas, J. (2019). Op. cit.

9 Sandra Myrna Díaz: «La naturaleza es el tapiz de la vida; nos entreteje y nos atraviesa» Díscurso íntegro de la bióloga argentina, premio Princesa de Asturias 2019 de Investigación Científica y Técnica: https://afondo.lne.es/sociedad/discurso-de-sandra-myrna-diaz-en-los-premios-princesa-de-asturias-2019.html?_ga=2.178768871.256457537.1621413611-1430740942.1621413610
Video: https://www.youtube.com/watch?v=GEaQBx6udCs

10 Rousseasu, Jean-Jaques (1794). Discours sur l'origine et le fondements de l'inégalité parmi les hommes: “Que sont donc la générosité, la douceur, l'humanité, si ce n'est la pitié envers les faibles, les coupables ou l'humanité tout court ?” - Kant, I. (1793). Así comienza el prefacio de la primera edición. Ibid.

En las sociedades secularizadas de la región cultural occidental han sobrevivido principios religiosos que, aunque perviven profanamente en la argumentación de la política y los medios de comunicación tras la secularización, son indistinguibles de otros principios éticos sin fe vivida. Así, pueden ser instrumentalizados por la política y los medios de comunicación en cualquier momento para dirigir a las masas que hacen de la moral tradicional y los principios éticos de la religión de sus antepasados su base para la toma de decisiones. Podemos ver lo bien que funciona esto en la aceptación de los populistas de hoy que se oponen decididamente al aborto o a la homosexualidad. Pero no debemos olvidar nunca que la gente puede cambiar de opinión y votar por más humanidad en el trato con los disidentes, los opositores políticos y los refugiados, y por un uso más civilizado del medio ambiente, como demostró el resultado de las últimas elecciones estadounidenses.

Si no queremos asistir a la radicalización de las masas hasta la barbarie, tenemos que mantener la confianza en la política como fuerza creativa civilizadora, como lo estipuló Jürgen Habermas en 2001[11]. Slavoy Žižek (2015) advierte: "Tendemos a rechazar los valores culturales occidentales elementales en un momento en que muchos de ellos (por ejemplo, el igualitarismo, los derechos fundamentales, el Estado de bienestar) bien podrían servir en una nueva interpretación crítica como arma contra la globalización capitalista".[12] No son los otros los bárbaros, escribe Zlatan Todorov, sino los que se comportan bárbaramente, incluidos nosotros. A la pregunta "¿Qué es la barbarie?" responde con la contrapregunta "¿Qué es bárbaro? "[13] Debemos condenar con firmeza las ejecuciones sangrientas de los fundamentalistas fanáticos por considerarlas una barbaridad, pero tampoco deberíamos tolerar las caricaturas de profetas o dignatarios de otras religiones con el fin de demostrar la superioridad de nuestros valores democráticos básicos. ¿Sigue siendo aceptable interculturalmente lo que se considera libertad de expresión democrática si hiere los sentimientos de los creyentes de otras religiones?

¿De todos modos, es posible hacer algo sin tener en cuenta su efecto en el conjunto? Durante demasiado tiempo, una sociedad industrial que cree en el progreso se ha esforzado casi exclusivamente por realizarse a sí misma y sólo ha prestado aquí y allá ayuda de emergencia a los más débiles para no poner en peligro la competencia. Pero sólo los que comparten el sufrimiento de los demás son verdaderamente humanos. En palabras de Saadi, un poeta persa del siglo XIII:

> Los hijos de los hombres son todos hermanos,
> hechos de la misma materia que los miembros de un cuerpo.
> Cuando la enfermedad se ha apoderado de un solo miembro,
> .. el resto no descansará ni estará tranquilo.
> Si los dolores de otros no arden en tu corazón,
> no mereces ser llamado hombre.[14]

Lo que más nos separa y lo que más nos une

En su discurso con motivo de la concesión del Premio de la Paz del Comercio del Libro de Alemania en 2001, Jürgen Habermas dice: "En vista de una globalización que se impone a través de los mercados delimitados, muchos de nosotros esperamos un retorno de lo político en un aspecto diferente - no en el aspecto original hobbista del Estado de seguridad globalizado, es decir, en las dimensiones de la policía, el servicio secreto y el ejército, sino como un poder creativo civilizador mundial."

Sin embargo, la aparición de fundamentalistas radicales y su imprevisible potencial de violencia, que se descarga en acciones terroristas, exigen directamente el despliegue de las fuerzas de seguridad del Estado. La violencia y la criminalidad, también se están extendiendo en otros ámbitos del discurso público y, además, exigen una mayor vigilancia en Internet. Como contra los extremistas, también debemos actuar con firmeza contra la violencia brutal de los infiltrados que

11 Habermas, J. (2001). Glauben und Wissen. Op. cit. p. 11.
12 Žižek, S. 2015. Op. cit.
13 Todorov, Z. (2010). Op. cit.
14 Saadi e Scherazi. La poema es del *Golestan* (jardin de flores).

criminalizan las acciones de protesta, pero en la protesta justificada de los jóvenes se plantean demandas que nos hacen ver ¡que en medio de tanta lucha por el éxito económico descuidamos la compensación social a los ciudadanos desfavorecidos y la protección de nuestro medio ambiente! ¿Qué tan fiables son nuestros políticos en su política social cuando se protege a la industria a toda costa para preservar la fuerza económica de la nación? El propio empoderamiento de la industria y los bancos en la globalización limita el alcance de la acción política a un mínimo de negociación. Los ciudadanos frustrados recurren entonces a los populistas de extrema derecha, lo cual, a su vez, realimenta a los partidos conservadores. De todos modos, los votantes conservadores, motivados por su tradición religiosa, prefieren confiar en los fundamentalistas, cuyos estrictos conceptos morales les convencen más que los de las religiones tradicionales. En las comunidades mixtas, esta circunstancia crea profundas fisuras entre las culturas.

Sólo el postulado de una comunidad pluricultural postsecular de situar las máximas de su propia religión monoteísta en el contexto más amplio de una sociedad que toma sus decisiones éticas sobre la base de los derechos humanos y la dignidad humana, tal y como la describe Habermas de forma diferenciada, puede ayudarnos a derribar los muros entre comunidades culturales que defienden su religión como la única para lograr la felicidad del alma. Quienes hacen la guerra contra algun Estado del Islam porque está dominado por fundamentalistas -al fin y al cabo, no se puede hacer la guerra contra el Islam, ni siquiera contra sus partidarios extremistas- o quienes se unen a la alianza de opositores armados de algun Estado del Islam, no pueden esperar que se tomen en serio sus propios valores democráticos básicos de respeto, tolerancia y libertad de expresión. Incluso la presencia de una "fuerza de paz" se entiende inevitablemente como una ocupación cuando la lucha contra los fundamentalistas intenta imponer los objetivos políticos de su alianza. En realidad, el verdadero obstáculo es el rechazo a la otra cultura, a la otra religión. Quienes atribuyen los atentados suicidas al Corán se arriesgan a extender la lucha contra el terror a los creyentes del Islam. Por otra parte, quienes los atribuyen sólo a los fundamentalistas se cierran al hecho de que cada vez más musulmanes se sacrifican para salvar sus almas. Muchos de ellos tal vez carecen del apoyo espiritual de su comunidad para imponerles la necesaria reflexión. Los musulmanes que quieren vivir su religión en libertad son incluso obligados por la fuerza en su país a unirse a los fundamentalistas. Los que quieren escapar huyen al Occidente democrático con la esperanza de una vida digna. ¿Qué les espera allí? ¿Cómo se les recibirá? ¿Las personas con las que se encuentran comprenderán su emigración?

Aunque los musulmanes, algunos de los cuales incluso han abandonado su religión, llevan mucho tiempo advirtiendo del peligro de la expansión del fanatismo religioso, apenas ahora se empieza a considerar las razones de la radicalización de la religión. La propia necesidad de los jóvenes de unirse a los extremistas armados para sobrevivir sería un motivo suficiente. La secularización, tal y como se está llevando a cabo en el Occidente cristiano, no puede tener lugar en Oriente de esta manera, porque la religión está siendo instrumentalizada allí ahora mismo como una ideología para objetivos políticos. Pero si se tiene en cuenta que incluso en la región cultural occidental, que aparentemente se aleja de su religión en la vida pública, se siguen tomando decisiones importantes según los principios religiosos tradicionales, hay que admitir que bajo la superficie lisa de la sociedad ilustrada, que está tan orgullosa de su libertad intelectual, proliferan las raíces de las reglas elementales radicales de una religión, que en su documentación histórica, además de las instrucciones éticas diferenciadas, también contempla la ley rigurosa del clan hasta la ira y la venganza primitivas. La aplicación de estas normas en la vida cotidiana depende menos de la jurisprudencia o de las instrucciones de la Curia que de los conocimientos a medias del pueblo y de sus decisiones arbitrarias. Por otra parte, ninguna religión monoteísta puede escapar a la captura de los políticos que se apropian de estos principios morales para persuadir a sus electores conservadores. Por supuesto, a los gubernantes del pueblo no les preocupa preservar los principios morales de la vieja religión: teniendo a los votantes de su lado, pueden facilitar tranquilamente el acceso de "sus creyentes" a la "nueva religión", la economía, y a sus dioses.[15]

15 Neill Postman ya advirtió en los años 80 de la influencia de los medios de comunicación en el nuevo mundo del consumo y la tecnología, especialmente en el area de la educación. - Postman, N. (1996) El fin de la educación. Op. cit.

La separación de las Iglesias orientales y occidentales es una parte importante de la división de Europa occidental y oriental. La separación de poderes es uno de los requisitos para las formas de gobierno democráticas tal y como las conocemos en Europa Occidental. No podemos dar por sentado que los países de Europa del Este adoptarán los valores fundamentales de la libertad, adoptarán el pensamiento democrático y lo realizarán independientemente de su historia pasada. Sin embargo, la lucha por la libertad de una gran parte de la población atestigua la indomable voluntad del pueblo de forjar su propia vida. Sin embargo, la relación que mantienen sus despóticos gobernantes con la Iglesia Ortodoxa desempeña un papel en sus incansables intentos de emancipación que no podemos evaluar, como demuestra la historia de Bielorrusia en el siglo XIX. Su lucha por la libertad puede superar las fronteras, aunque no podamos eliminar las fronteras geopolíticas. Una comprensión adecuada de la situación en los países de otras regiones culturales presupone que la separación entre Estado y religión se considera allí en sus propias dimensiones históricas.

En la India fracasó el intento de Gandhi de superar por medio de una política de tolerancia el sistema tradicional de castas y las disputas entre hindúes y musulmanes para unirse contra el poder colonial. Inglaterra decidió dar la independencia a la India en 1947. Como los hindúes no pudieron ponerse de acuerdo con los musulmanes, ni siquiera con Gandhi, el país se dividió en dos dominios, la India hindú y el Pakistán musulmán.

En China, el comunismo de Estado ha suplantado al confucianismo desde la revolución de 1919. Sin embargo, como ética social y política, el confucianismo sigue siendo valorado por los habitantes de esta región cultural que mantienen su tradición, y se vive como una religión en el culto a los antepasados. Realmente no les preocupa si hay un Dios o dioses, porque según su concepción de ética las personas deberían ser capaces de tratarse con respeto aun sin creer en Dios. Por lo tanto, toman a pecho las reglas de conducta de sus sabios. Confucio preguntó cómo podríamos saber algo sobre la muerte si no sabemos qué es la vida. Sin embargo, enseñó a la gente a vivir como si los dioses existieran. Un proverbio demuestra lo selectivos que son los chinos con sus maestros de sabiduría: "Un chino es confuciano cuando está bien, es taoísta cuando está mal y es budista ante la muerte". La realidad es menos divertida: Las costumbres populares, desde la lectura de manos hasta el chamanismo, están permitidas siempre que no provoquen el control del Estado de ninguna manera.

Los fundamentalistas del campo árabe que se oponen a Occidente utilizan actualmente el Islam como herramienta política de poder. Pero no es la primera vez en su historia que esto ocurre. En realidad se originó como religión en la lucha de Mahoma contra su propia tribu, los Koreiki. Poco después de su fundación, ya provocó disputas políticas y la división entre Suníes y Chiíes. A esto le siguieron las disputas de los califatos. En el sentido religioso, la *yihad* es una lucha espiritual comparable a la de otras religiones. Por supuesto, se puede instrumentalizar con fines políticos como una lucha armada.

Los israelitas semitas no llegaron hasta después de sangrientas campañas a la "tierra prometida", la patria de los fenicios, que conquistaron hacia 1230 A.d.C. También los cristianos tomaron repetidamente la espada para imponer su religión. Tras el acto redentor de Jesucristo y la misión del apóstol Pablo, que predicó el Evangelio, poniendo el amor, incluido el amor a los enemigos y el perdón de los pecados, por encima de la ley judía, los cruzados cristianos utilizaron sus espadas para difundir su religión. Deberíamos recordar siempre esta época para oponernos al actual enfrentamiento entre bloques de poder, entre el campo árabe, que utiliza la religión como medio de poder, y el campo grecorromano defensor de las naciones cristianas, que utiliza su progreso cultural y civilizatorio, manifestado en una forma de gobierno democrática, como argumento para su expansión mundial. Por ello, Peter Scholl-Latour (2012), que conoce las culturas orientales tan bien como la suya propia, escribe en uno de sus intentos de acercar la cultura oriental a la occidental:

- Véase también el artículo de Teena Dare: *Los diez mandamientos del consumismo*, 9 de enero de 2020: https://www.thegospelcoalition.org/article/ten-commandments-god-consumerism/

> Se trata nada menos que de una revisión de los conceptos generales de "derechos humanos" y "democracia parlamentaria". En nuestra cultura occidental cristiana nadie debería renunciar a estos valores básicos de convivencia civilizada. Pero el traslado de estos postulados occidentales a la variedad completamente diferente de estados del llamado 'Tercer Mundo' suele degenerar en una imagen distorsionada. La hipocresía motivada económica o estratégicamente, una reivindicación selectiva oportunista de estos altos principios, sería percibida a menudo y con razón por los afectados como una nueva forma de alienación arrogante, incluso de neoimperialismo.[16]

Al fin y al cabo, nuestro mayor enemigo no es comunista ni antidemócrata, no pertenece a ningún partido extremo ni sigue ninguna ideología fanática: en una época de monopolización transnacional y de desdibujamiento de los contornos culturales, los prejuicios, la autocomplacencia, el egoísmo, la codicia y la indiferencia son nuestros archienemigos, a los que sólo podemos combatir con respeto, magnanimidad, tolerancia, caridad y misericordia. En esencia, estos son los rasgos característicos de cualquier civilización. Si hay algún ser humano que haya vivido y enseñado estas cualidades hasta el punto de dar su vida por la redención de toda la humanidad, es Jesucristo. Estaba en la tradición de la religión judía, pero se volvió contra sus rabinos y demostró que nuestra relación personal con Dios y los seres humanos es crucial, no la doctrina tradicional.

Todorov (2010) considera la "civilización" no como un logro, sino como una actitud étnica que contrasta con la barbarie, y muestra cómo las culturas pueden observarse y aceptarse mutuamente sin perder su autonomía si quieren convivir pacíficamente en una comunidad:

> Otra forma de progreso de la barbarie a la civilización consiste en salir de uno mismo y mirarse, por así decirlo, desde fuera, a través de los ojos de otro, y llegar así a un juicio crítico tanto de los demás como de uno mismo. En la interacción social, no permitir que el propio punto de vista sea siempre válido significa comprometerse con los demás. Una vez más, no se trata de aclararse y no estar orgulloso de lo que uno es: Y eso sería olvidar que la barbarie y la civilización no caracterizan a las personas, sino sólo actitudes y acciones, algunas de las cuales evocan el orgullo, otras la culpa. Se trata de la capacidad de someterse a uno mismo, a su comunidad y a su pueblo a un escrutinio crítico, de modo que uno esté preparado para darse cuenta de que "nosotros" también somos capaces de cometer actos de barbarie.[17]

¿Choque de civilizaciones o preservación de culturas en la comunidad mundial?

¿Cuál es realmente la naturaleza de nuestros medios *culturales* y cómo puede el concepto rector de *cultura* seguir aportando a la situación actual? En opinión de Adorno (1970), "toda la cultura después de Auschwitz, junto con la crítica urgente de la misma, es basura porque éste, el espíritu, no logró apoderarse de la gente y cambiarla".[18] El desencanto de Adorno con el fracaso de la cultura es radical y definitivo, pero su opinión arroja luz sobre las cualidades que le atribuye: La cultura tiene una influencia vital en la conciencia humana, ya que es el agente que insufla espíritu a una vida que, de otro modo, sería material, sobre todo cuando se trata de acciones que podrían violar los derechos humanos. Nuestra herencia cultural espiritual ha evolucionado en la conciencia de nuestros antepasados. Es nuestra memoria cultural y nuestra conciencia la que nos da seguridad y está omnipresente en nuestras decisiones. Pero nuestro pensamiento basado en esta memoria tiene que seguir adaptándose para ser capaz de tomar decisiones, de lo contrario se vuelve inútil.

El antropólogo británico Stephen Corry (2011) se refiere a la cultura y la tradición -términos guía que en realidad evita por estar ocupados por prejuicios- como portadores dinámicos del carácter popular:

> A menudo se supone que significan algo estático e inmutable, es decir, que apuntan al pasado. Esto es un error: la cultura es sólo el patrón que puede determinarse a partir de los rasgos que indican nuestra diferencia: nuestras características. La cultura cambia constantemente; a veces de forma visible y rápida, otras veces y en otros lugares de forma menos visible o más lenta. Todo pueblo está sometido a un cambio constante, como en

16 Scholl-Latour (2012). Op. cit. - En su colección de escritos, que incluye comentarios, documentales de televisión y entrevistas, cita aquí anotaciones de hace 20 años.
17 Todorov, Zvetan (2011). Die Angst vor den Barbaren. (El miedo a los bárbaros) Op. cit.
18 Adorno, Th. W. (1966). Op. cit. p. 357. Cit. en: Pott, Hans-Georg (2003). Adornos Kulturkritik. Op. cit. p. 8

el pasado, así siempre en el futuro.[19]

Básicamente, estamos atrapados en ideas culturales regionales y nacionales que pueden llevar a prejuicios, xenofobia y hasta racismo. Con este comportamiento ¿cómo podemos entonces percibir otra cultura sin prejuicios? Nuestros rasgos y actitudes personales son los que constituyen el complejo de rasgos culturales, no nuestro comportamiento, como escribe Ruth Benedict (1934).[20] En el mejor de los casos, entonces, podemos tener una concepción personal de la cultura en encuentros sin ansiedad cuando se trata de la conducta interpersonal y su contemplación. En la vida cotidiana, cada asistente médico, cada empleado administrativo y, por supuesto, cada trabajador social, cada cuidador o cada maestro de un curso de integración pueden crear las condiciones para ello, si llevan a cabo sus tareas con responsabilidad mutua con los solicitantes de asilo.

En la búsqueda de un concepto aceptable de cultura para un mundo que se está remodelando, Pott y Geyer (2009) eligieron el concepto guía de Luhmann de inclusión/exclusión[21]:

> ¿Y ahora qué? ¿Qué hacer? Qué queda de nuestras ideas de cultura, educación y libertad, qué queda de nuestras ideas de humanidad en vista de que otros en otros lugares tienen diferentes ideas de "valores", pero que nosotros, por otra parte, no podemos replegarnos sobre nosotros mismos y cerrar los ojos a la miseria masiva de la gente en este mundo - especialmente desde que los "otros" ya no se dejan explotar y "civilizar" tan fácilmente, e incluso se paran en nuestras puertas y portones y desean ser admitidos. En primer lugar, necesitamos una teoría adecuada de la sociedad mundial, que está disponible a grandes rasgos. En este sentido, queremos proponer, con Luhmann (1995, pp. 138-150), partir de la diferencia orientadora inclusión/exclusión y sustituir las antiguas distinciones orientadoras como: lo propio y lo ajeno, lo civilizado y lo primitivo, el primer y el tercer mundo, etc.

La pregunta es: ¿quién forma parte y cómo podemos acoger a los que están fuera de la puerta? Sin embargo, si se examina más de cerca, uno se da cuenta de que la idea de una comunidad basada en un mercado global es una construcción que no tiene ninguna base histórica. ¿Cómo se supone que será esta comunidad mundial? ¿Es concebible una acción conjunta? ¿De repente los ricos utilizarán todos sus bienes para el bien de la humanidad y harán posible que todos compartan y participen?[22]

¡De la historia se deduce más bien lo contrario! Las conquistas de Europa son el comienzo de una larga historia de explotación que no ha terminado en absoluto. La exploración científica de América Latina, realizado de Alexander von Humboldt y la documentación de la flora del "Nuevo Mundo" del español Celestino Mutis, que se apropió de la nomenclatura de Linné para la biosfera latinoamericana (Nieto, 2006)[23], fueron seguidas por conquistadores y explotadores que creyeron que podían subyugar a los pueblos de otro continente por considerarlos menos civilizados. Con respecto a la conquista de la biósfera latínoamericana del siglo XVIII escribe Mauricio Nieto: “Algunos historiadores que se han ocupado de la relación entre el imperialismo y la historia natural han mostrado cómo la expansión europea y la exploración científica son procesos complementarios y cómo los vínculos entre la política, el comercio y la ciencia fueron especialmente estrechos durante el siglo XVIII.” Los siglos siguientes no han desmentido esta observación.

Aun si, en contra de lo que se espera, los ricos decidieran dejar participar a los desfavorecidos, ¿cómo se puede llevar a la práctica? Al fin y al cabo, las diferencias sociales globales no pueden equilibrarse con ningún tipo de iniciativa de equiparación económica. Habría que tomar medidas muy prácticas que podrían conducir a una coexistencia de culturas. Tal vez esto sea posible si ya se ha convivido con otras culturas en aceptación mutua durante mucho tiempo.

"Les Convivialiste" es el seudónimo de un colectivo de autores que, tras dos años de

---

19 Corry, S. (2011). Tribal People for tomorrow's world. Ch. *The problem of culture*. Trad. del autor. Op. cit.
20 Cf. Benedict, R. (1934). Patterns of Culture. Houghton Mifflin, New York. Op. cit.
21 Pott, H. & Geyer, P. (2009). Kritische Kulturtheorie. Op. cit. p. 19. - Cf. también Habermas, J. (1996). Inklusion - Einbeziehen oder Einschließen? (¿Inclusión - integración o confinamiento?) Op. cit..
22 Hasta Rutger Bregman, que reclama ideas y soluciones totalmente nuevas, tiene que admitir al final que las naciones ricas no están dispuestas a abrir sus fronteras a los pobres. Cf. Bregmann, R. Utopien für Realisten. Op. cit.
23 Nieto, Mauricio (2006). Op. cit. - Cit. en: Aguirre Licht, D. (2009). Op. cit.

estimulantes intercambios de ideas, han publicado el Manifiesto Convivencialista[24] en el que exponen los cambios indispensables para una convivencia más justa. En referencia a *Herramientas para la Convivencia* de Ivan Illich (1975)[25], el colectivo de autores emprende el diseño de una sociedad que impone límites decisivos a su crecimiento tecnológico e industrial. Un impulso decisivo a la autolimitación económica lo proporcionan los críticos económicos Viveret (2011) y Latouche (2009, 2011). Ellos cuestionan radicalmente el principio del crecimiento económico y reclaman nuevas formas de actividad económica que rompan el círculo vicioso de la producción incontrolada para necesidades ilimitadas.

En lugar del crecimiento, Latouche (2011, 61 y ss.; 2010) reclama un ciclo económico muy diferente, el de la moderación, con estas especificaciones: "reevaluar, repensar, reestructurar, localizar, redistribuir, reducir, reutilizar, reciclar." (Adloff y Leggewie 2014, 14) Sin embargo, a diferencia del socialismo, no se debería confiar únicamente en las instituciones estatales. Lo que se necesita es la acción de la sociedad civil, un toma y daca que contrarreste el pensamiento interesado o utilitario con el interés por los demás y la amistad (Mauss 1978; Caillé 2008,2009). El cambio, argumenta, sólo es accesible de forma pluralista, para las personas entre sí y para los grupos y culturas entre sí. Por ello, reclama una pluralidad "con el mismo derecho al arraigo que al desarraigo, al derecho de las culturas a ser iguales y al mismo tiempo a su derecho a ser radicalmente diferentes entre sí". (Caillé 2011b.; Adloff e.a. 2014) Caillé destaca que este tipo de acción cívica se basa en la motivación intrínseca, lo que significa que no se puede medir ni pagar. (Nota 4 en Adloff e.a. 2014) Mientras tanto, hay estudios de casos recientes de convivencia multicultural que muestran, como hace el sociólogo Paul Gilroy (2004), que en realidad no se trata de la identidad o el origen cultural, sino de la negociación de posiciones y puntos de vista que se desarrollan en el contexto social.[26]

Sin embargo, hay que medir la huella ecológica, evitar por completo la presión excesiva sobre el medio ambiente y convertir la protección ambiental en la tarea más importante. La formación profesional tendría que volverse de pies a cabeza: No sería la producción o la administración la que determinaría los siguientes pasos, sino las necesidades de las plantas y los animales de nuestro hábitat. En realidad, el "toma y daca" comienza con la naturaleza: el agua debe seguir siendo un bien común vital, disponible para todos de forma gratuita. El círculo de la vida no debe verse afectado: Los océanos deben ser protegidos, limpiados y preservados para que el ciclo vital de la lluvia que comienza en el mar pueda funcionar sin obstáculos Ante esta tarea, de la que depende la vida de todos los seres humanos, ¿qué importancia siguen teniendo las diferencias culturales? Si incluimos las necesidades de la naturaleza en nuestros cálculos económicos, otros valores determinarán el ciclo económico, que son mucho más importantes para una vida sana y feliz de todas las personas que los medios de pago. Lo que une a los pueblos, porque es deseado por todos, reduce los miedos, la desesperación y el odio, porque en una emergencia todos se unen.[27]

El psicólogo social Hans Kilian (1968) reclama una investigación antropológica del comportamiento cuyo objeto sean "tanto los factores ambientales objetivos como el entorno experiencial que desencadena el comportamiento humano de una manera específica".[28] De acuerdo con su idea de un enfoque de investigación integrador y realista, esto significaría para la preservación del medio ambiente en la actualidad que habría que considerar las fuerzas motrices de la contaminación ambiental en su conjunto, es decir, tanto la contaminación extrema por parte de la industria como el comportamiento de los consumidores, y que habría que buscar formas y medios adecuados para resolver el problema, y ello teniendo en cuenta los efectos sobre el medio ambiente y sus consecuencias para la población de todas las regiones.

La física y teórica de la ciencia Vandana Shiva ha investigado ampliamente en campos científicos relacionados con los graves cambios en nuestro estilo de vida y ha hecho visibles las

24 Caillé, Alain/Humbert, Marc/Latouche, Serge/Viveret, Patrick (2011). Op. cit.
25 Estos y los siguientes citados en Caillé et al. (2011). Op. cit.
26 Cf. Adloff, F. y Sérgio Costa (2010). El segundo manifiesto convivencialista. Op. cit.
27 Véase también Adloff/Costa (2010). Los autores abordan las exigencias de limitación del crecimiento con propuestas prácticas también para la protección del medio ambiente de forma aún más detallada que en Caillé et al. (2011). Op. cit.
28 Cf. Kilian, H. (1964). Op. cit. - En: Köhler, L. et al. (2011). Op. cit.

consecuencias del cultivo excesivo de alimentos para el mercado mundial en todos los ámbitos de la vida[29]. Allí, los representantes de la industria de las semillas explicaron sin ambages su plan de utilizar la ley de patentes y los organismos genéticamente modificados (OGM) para hacerse con el control de las semillas y venderlas a los agricultores. Inmediatamente, decidió oponerse a las patentes y a la monopolización de las semillas, el agua y otros recursos naturales. Con un conocimiento detallado, expone el enredo de cultivadores, empresas, sociedad y política en las mallas de una industria privada que engulle nuestros recursos naturales:

> A medida que las reglas de los negocios y el comercio se reescriben a favor de la empresa privada, también lo hacen las reglas de la gobernanza. Los gobiernos se transforman de estados de bienestar a estados empresariales desregulando la economía y regulando en exceso a los ciudadanos. Luego llaman a esto "democracia de libre mercado". Dado que la libertad de las empresas requiere la destrucción de la libertad de los ciudadanos, el fortalecimiento y la expansión de la "democracia de libre mercado" es una declaración de guerra a la democracia de la Tierra. (Shiva, V. 2012, p. 38)

A diferencia de muchas ONG que no reconocieron la gravedad de la situación, Shiva expuso y nombró claramente las estrategias destructivas de grandes empresas como Monsanto, Cargill, Syngenta y otras. Cuando los pequeños agricultores se ven obligados a comprar semillas a un empresario con un monopolio, se vuelven dependientes. Pronto pierden su medio de vida:

> La mayoría de las personas de este mundo viven en economías centradas en la tierra y en la biodiversidad. Se ganan la vida a nivel local. Cuando se destruyen las economías y se desvían los recursos, estas personas pierden sus medios de vida y su capacidad para mantenerse. ... La transformación de la economía alimentaria, que ha pasado de las economías de suministro sostenibles de los pequeños agricultores a los sistemas mercantiles de suministro, está destruyendo las empresas familiares en todo el mundo. (idem p. 37s.)

Las consecuencias de esta economía de monopolio se manifiestan en el suicidio cada vez más desenfrenado de los pequeños agricultores o en el aplastamiento armado de su resistencia:

> Cuando el libre mercado y el libre comercio pretenden arrebatar los derechos y recursos de los ciudadanos y las comunidades, éstos se resisten. La guerra contra las personas se lleva a un nuevo nivel mediante la militarización de la sociedad y la criminalización de los activistas y los movimientos. Lo vimos en las calles de Seattle, y lo vemos en la India todo el tiempo. (S. 38)

Occidente se ha propuesto utilizar sus conocimientos tecnológicos en beneficio de toda la humanidad. Sin embargo, una política mundial y de desarrollo equivocada[30], que aplica el criterio de la competencia económica de forma egoísta y rigurosa, lo ha impedido hasta ahora. Una comprensión parcial del capital y de sus funciones[31] ha conducido a inversiones inútiles y perjudiciales. Sin embargo, los ataques actuales del campo político de las potencias mundiales, ya sea de Occidente (EE.UU.) u Oriente (China), o la tendencia en nuestro propio campo a condenar el "eurocentrismo", deben ser resueltamente contrarrestados, especialmente ahora, porque corremos el gran peligro de ser también apropiados ideológicamente por el capitalismo global. Slavoy Žižek (2015) advierte enérgicamente contra este peligro:

> Para el capitalismo global no es un problema adaptarse a la pluralidad de religiones, culturas y tradiciones locales. En este sentido, la cruel ironía del antieurocentrismo es que, en nombre del anticolonialismo, se critica a Occidente en el mismo momento histórico en que el capitalismo global ya no necesita los valores culturales occidentales para funcionar sin problemas, porque le va bastante bien con una "modernidad alternativa" autoritaria. En resumen, tendemos a rechazar los valores culturales occidentales elementales en un momento en el que muchos de ellos (por ejemplo, el igualitarismo, los derechos fundamentales, el estado del bienestar) bien

29 Shiva, V. (2012). Jenseits des Wachstums. (Más allá del crecimiento). Op. cit.
30 Cf. Galbraith, J.K. (2001). Op. cit.
31 Cf. Simmel, Georg ([1911] 2008). Op. cit., p. 284-288. - Georg Simmel parte de un valor de cambio de todo objeto de comercio, que no sólo está determinado materialmente, sino también por el sacrificio de un interés personal, que bien puede ser de naturaleza espiritual-emocional, así como existencial. ¿Puede el precio pagado por la desforestación de la selva ser una compensación adecuada por el sacrificio realizado por una tribu indígena?

podrían servir en una nueva interpretación crítica como arma contra la globalización capitalista.[32]

La selva tropical en el Amazonas, en África y en Asia está siendo talada, principalmente para cultivar soja para la ganadería y para la industria cosmética en Europa y Norteamérica. Aunque las consecuencias para el medio ambiente son bien conocidas, nada ha cambiado, ni en el uso agrícola por parte de las multinacionales ni en los hábitos de los consumidores. Una bofetada en la cara de los conservacionistas es la "cooperación" de los políticos con los explotadores hoy en día, por ejemplo en Brasil, donde se han quemado enormes extensiones de tierra que ahora pueden utilizarse para monocultivos para la industria energética. Los pueblos indígenas expulsados de sus tierras se han reunido para hacer valer sus intereses de forma conjunta, sobre todo los Karipuna[33]. Alemania sola ha importado una media del 16% de las materias primas en los últimos años, principalmente soja, aceite de palma y madera tropical.[34] La importación se considera legal, pero la normativa que sólo permite la importación legal de madera tropical es inverosímil cuando se importa a través de intermediarios o cuando un gobierno de América Latina legaliza la tala, como acaba de ocurrir en Brasil.

Hemos perdido nuestra dignidad en todos los lugares en los que se explota la tierra sin tener en cuenta a su gente y a la biodiversidad, como en Arizona, donde el conflicto entre blancos e indios por los recursos hídricos, cada vez más escasos, como resultado de la manipulación de la vegetación, ha durado décadas; en el país agrícola de Guatemala, donde dos tercios de la población se reparten el 5% de la tierra cultivable en diminutas parcelas como resultado de la economía agroexportadora. En México, donde la última gran zona de selva maya, de la que se han reasentado las dos tribus más grandes, se ha abierto para la extracción de petróleo. En Venezuela, donde se han concedido permisos de extracción para la explotación de carbón a empresas extranjeras, lo que ha provocado un choque cultural, el robo de tierras y la pérdida de los fundamentos económicos indígenas en la Sierra de Perijá, la zona tributaria del Lago de Maracaibo, lo que supone el fin de las comunidades indígenas que viven allí (Bangert,Y. , Biegert, C. et al., 1992). Igualmente en Colombia, en el Callejón de la Guajira, no lejos del Parque Natural de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde la empresa suiza Glencore lleva varios años extrayendo carbón a cielo abierto, en el cauce del río Ranchería, que han desviado, privando así de agua a los habitantes, especialmente a los Wayuu, un bravo pueblo indígena que ha aprendido a lo largo de los siglos a arreglárselas con poca agua incluso en épocas de sequía. A pesar de las quejas de los habitantes de la zona, cuya salud está tan amenazada como la de los mineros, y en contra de la persistente resistencia de las ONG, en primer lugar *ask (Grupo de Trabajo Suiza-Colombia)*, que llevan años haciendo campaña tanto por los habitantes amenazados de la región como por unas condiciones de trabajo justas y la protección de la salud de los mineros, Glencore no respeta los derechos humanos.

Una juventud intrépida, que hoy no acepta ni las prácticas tradicionales ni la protección medioambiental basada en los conocimientos tradicionales, busca soluciones en armonía con la naturaleza. Yolanda Paucar Pérez, estudiante de Perú, se pronunció a favor de la conservación del patrimonio biológico y cultural del Parque Natural de la Papa en Cusco:

> Los tiempos actuales se caracterizan por una relación hombre naturaleza, desequilibrada y sin planificación, evidencia de ello son los cambios climáticos, desertificación de los campos, erosión de suelos, deforestación de bosques naturales, inequidad social, pobreza y exclusión social.
>
> Frente a esto surgen alternativas para revertir estos procesos de degradación ambiental y social, mediante la conservación de espacios de riqueza biocultural que establecen posibilidades de manejo en beneficio del medio ambiente y las sociedades.

---

32 Žižek, S. (2015). Der neue Klassenkampf (La nueva lucha de clases). Kap. 2. Mit den Tabus der Linken brechen (Romper con los tabúes de la izquierda). Op. cit.

33 Véase el artículo de Melanie Aldrian tras la entrevista con Adriano Karipuna el 15.10.2019: https://www.greenpeace.de/themen/waelder/amazonas/stimmen-aus-dem-amazonas?utm_campaign=forests&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_term=2191023-flaggen-karipuna

34 La noticia bursátil *Börse vor acht* del ARD informó recientemente sobre el valor medio de los dos últimos años.

> La gran diversidad de ecosistemas del planeta, hace que se establezcan estrategias particulares para conservarlos, tal es el caso dado en la zona andina, donde la ONG Asociación Andes ha tomado como base los modelos tradicionales de conservación mantenida por poblaciones indígenas y los nuevos enfoques de conservación, para desarrollar un modelo sui géneris para la conservación de los procesos e interrelaciones de los recursos biológicos, culturales, sociales y espirituales así como sus diversas interacciones.[35]

En Colombia, los agricultores trabajan desde hace tiempo en cooperativas. En la agricultura solidaria actual, la comunidad de pequeños agricultores trabaja para un grupo fijo de compradores de la ciudad. Dado que en muchos casos faltan conocimientos técnicos, cada vez más voluntarios, a menudo estudiantes, se involucran y prueban el comercio por Internet. También hay cada vez más iniciativas en la capital Bogotá, especialmente *Agrosolidaria*. Tras los acuerdos de libre comercio de 2012 con Estados Unidos y de 2013 con Europa, los pequeños agricultores desfavorecidos se pusieron en huelga. Desde que Colombia también se adhirió al Convenio Internacional de Protección de las Variedades Vegetales de la UPOV con la Ley 1518 de 2012 y el Decreto 970, se penalizó el cruzamiento tradicional y el intercambio de semillas de los pequeños agricultores. La confiscación y destrucción de 70 toneladas de arroz por parte del Ministerio de Agricultura fue uno de los detonantes del paro agrario de 2013. [36]

Sin duda, algunos agricultores de África, Asia y América del Sur recurren ahora a la autoayuda para liberarse del paternalismo de una "industria de ayuda" que los ha mantenido dependientes durante tanto tiempo. Sin embargo, la agricultura orgánica dinámica en la línea de los agricultores orgánicos belgas en la India y la agricultura mixta tradicional en Kenia son sólo el comienzo. Para ayudar realmente a los países desfavorecidos, es necesario que haya un encuentro de culturas cara a cara. ¿Qué sabemos realmente de otras culturas? ¿Cómo los observamos? ¿Continuamos siguiendo sólo la corriente principal de una economía global despiadadamente egoísta, o incorporamos a nuestro pensamiento las sugerencias de analistas como Hans Kilian y activistas como Vandana Shiva?

Lörrach, 15 de agosto de 2022 Bernhard Wahr

35 Paucar Pérez, Yolanda (2007). Op. cit.

36 Cf. la publicación en la página web de *Kooperative Gartencoop Freiburg*: Projekte solidarischer Landwirtschaft in der Stadtregion Bogotá (Poyectos de agricultura solidaria en la región urbana de Bogotá) https://www.gartencoop.org/tunsel/node/4668

Referencias

Adloff, F. und Sérge Acosta (2020). Das zweite konvivialistische Manifest. Bielefeld, transcript Verlag.

Adorno, Theodor W. (1966). Negative Dialektik. Frankfurt/M. S. 357. Zit. in: Pott, H. Adornos Kulturkritik. Op. cit. p. 10: http://www.germanistik.hhu.de/fileadmin/redaktion/Fakultaeten/Philosophische_Fakultaet/Germanistik/Literaturwissenschaft_-_Herwig/Dateien/Pott_Adorno.pdf (15.08.2015)

Agrawal, Arun 2002. El conocimiento indígena y la dimensión política de la clasificación. (Das Wissen der Indigenen und die politische Dimension der Klassifizierung). *Revista Internacional de Ciencias Sociales No. 173, 6-18.* Consejero Editorial Arun Agrawal.

Aguirre Licht, Daniel (2009). ¿Encuentro de saberes o destilación del conocimiento indígena (Wissenschaftliche Funde oder Destillation indianischen Wissens?) G. Reyes (Hrsg.). *Diálogo de saberes: Plantas medicinales, salud, y cosmovisiones: 49-65.* Universidad Nacional de Colombia, SedeAmazonia, Leticia. Departamento de Antropología – CCELA. Universidad de los Andes.

Bangert, Yvonne, Biegert, C. u. a. (1992). „Unsere Zukunft ist eure Zukunft“ – Indianer heute. Eine Bestandsaufnahme der Gesellschaft für bedrohte Völker. ("Nuestro futuro es vuestro futuro" - Los indígenas de hoy. Un balance de la Sociedad para los Pueblos Amenazados.) Luchterhand Verlag, Hamburg – Zürich.

Benedict, Ruth (1934). Patterns of Culture. Houghton Mifflin, New York.

Bregmann, Rutger (2019). Utopien für Realisten. Rowohlt Taschenbuch Verlag, Hamburg. - Engl. Originalausg. (2017). Utopia for Realists. Bloomsbury, London.

Caillé, Alain. (2008). Anthropologie der Gabe. (Antropología del Don.) Frankfurt/New York: Campus.

Caillé, A. (2009). Theorie anti-utilitariste de l'action. Fragments d'une sociologie générale. La Decouverte, Paris.

Caillé, A. (2011b). Pour un manifeste du convivialisme. Le Bord de l'eau, Lormont.

Caillé, Alain/Humbert, Marc/Latouche, Serge/Viveret, Patrick (2011). De la Convivialité. Dialogues sur la societé conviviale a venir. La Decouverte, Paris.

Corry, Stephen (2011). Tribal peoples for tomorrow's world: A guide by Stephen Corry. Freeman Press, Alcester, England.

Van Dijk, Teun Adrianus and Kintsch, Walter (1983). *Strategies of discourse comprehension.* New York: Academic.

Van Dijk, T. A. (1984). Prejudice in discourse, an analysis of ethnic prejudice in cognition and conversation. Amsterdam Philadelphia: J. Benjamins Co.

Van Dijk, T. A. (1987). Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.

Van Dijk, T.A. (1988ª). News and Discourse. Hillsdale, N. J.

Van Dijk, T. A. (1991). Racism and the Press. London, New York: Routledge.

Galbraith, J.K. (2001). Inequality and Industrial Change: A Global View. Ed.: James K.

Galbraith, John Kenneth and Maureen Berner. Cambridge University Press, Boston.

Gilroy, Paul (2004). After Empire. Melancholia or Convivial Cultures. London/New York, Routledge.

Habermas, Jürgen (1996). Inklusion - Einbeziehen oder Einschließen? Zum Verhältnis von Nation, Rechtsstaat und Demokratie. En: J. Habermas: Die Einbeziehung des Anderen. (Inclusión - ¿integración o confinamiento? Sobre la relación entre nación, estado de derecho y democracia. En: J. Habermas: La inclusión del otro.) Suhrkamp, Frankfurt/M. Engl. (1998a). *Inclusion of the Other: Studies in Political Theory*, C. Cronin and P. DeGreiff (eds). Cambridge, MA: MIT Press.

Habermas, J. (2001). Glauben und Wissen. Dankesrede anlässlich der Verleihung des Friedenspreises der Deutschen Buchhandels 2001. (Fe y Conocimiento. Discurso de agradecimiento con motivo de la concesión del Premio de la Paz del Comercio del Libro Alemán 2001.) Sonderdruck ediiton suhrkamp, Frankfurt am Main.

Habermas, J. (2019). Auch eine Geschichte der Philosophie. Bd. 1, 2. Religion als eine "gegenwärtige" Gestalt des objektiven Geistes? (También una historia de la filosofía. Vol. 1, 2. ¿La religión como figura "presente" del espíritu objetivo?) Suhrkamp, Berlin.

Illich, Ivan (1975). Selbstbegrenzung. Eine politische Kritik der Technik. (Autolimitación. Una crítica política de la tecnología.) Rowohlt, Reinbek.

Kilian, Hans (1964). Das Grundmodell der Verhaltensforschung. (El modelo básico de la ciencia del comportamiento). *Wirklichkeit und Wahrheit. (Realidad y Verdad.) Blätter für die Freunde der Freien Akademie e. V. 3, 11-42.* - En: Köhler, L. u. a. (2011). Op. cit. p. 151-194.

Köhler, Lotte, Reulecke, J. & Straub, J. (Hrsg.).(2011). Kulturelle Evolution und Bewusstseinswandel. Hans Kilians historische Psychologie und integrative Anthropologie. (Evolución Cultural y Transformación de la Conciencia. La psicología histórica y la antropología integradora de Hans Kilian.) Psychosozial-Verlag, Gießen.

Latouche, Serge (2009). Farewell to Growth. Polity Press. Cambridge UK.
Latouche, S. (2010). Degrowth. Journal of Cleaner production 18, p. 519-522.

Latouche, S. (2011). La voie de la décroissance. Pour une société d'abondance frugale. In: Callé et al. 2011, p.43-72.

Luhmann, Niklas (1995): Jenseits der Barbarei. (Más allá de la barbarie.) - En: Luhmann, N. Gesellschaftsstruktur und Semantik. (Estructura social y semántica.) Vol. 4. Frankfurt/M. - Cit. en: Habermas, J. (1996). Op. cit.

Mauss, Marcel (1978 [1924]). Die Gabe. Form und Funktion des Austauschs in archaischen Gesellschaften. (El regalo. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas.) En: Ibid. Soziologie und Anthropologie, Vol. 1. Ullstein, München.

Nieto, Mauricio (2006). Remedios para el imperio: historia natural y la apropiación del Nuevo Mundo. (Medizin für das Imperium: Naturgeschichte und die Besitzergreifung der Neuen Welt).

Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia. UNIANDES – CESO, Bogotá. S. 248. Cit. in: Aguirre Licht, D. (2009), Op. cit.

Paucar Pérez, Yolanda (2007). Propuesta de modelo de área de conservación comunal del patrimonio biocultural indígena - Caso Parque de la Papa – Cusco – Peru. Lima 19. August 2007. http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/39490 (15.08.2015)

Postman, Neill (1996). The End of Education: Redefining the Value of School. Random House, New York.

Pott, Hans-Georg (2003). Adornos Kulturkritik. Zwischen Apokalypse und Messianismus. Universität Düsseldorf. P. 8: http://www.germanistik.hhu.de/fileadmin/redaktion/Fakultaeten/Philosophische_Fakultaet/Germanistik/Literaturwissenschaft_-_Herwig/Dateien/Pott_Adorno.pdf (15.08.2015)

Pott, H. & Geyer, P. (2009). Kritische Kulturtheorie. Programmatische und methodologische Überlegungen. Arbeitspapier. (Teoría cultural crítica. Consideraciones programáticas y metodológicas. Paper) Universität Düsseldorf. http://www.germanistik.hhu.de/fileadmin/redaktion/Fakultaeten/Philosophische_Fakultaet/Germanistik/Literaturwissenschaft_-_Herwig/Dateien/Pott_kritische_Kulturtheorie.pdf (15.08.2015)

Scholl-Latour, Peter (2013). Die Welt aus den Fugen. (El mundo fuera de control.) Ullstein, Berlin.

Shiva, Vandana (2014). Jenseits des Wachstums. (Más allá del crecimiento.) Rotpunkt Verlag, Zürich. - Engl. Orig.-Ausg. (2012). Making Peace with the Earth. Beyond Ressource, Land and Food Wars. Women Unlimited, New Delhi.

Simmel, Georg ([1911] 2008). Philosophie des Geldes. (La filosofía del dinero). - En: Georg Simmel, Philosophische Kultur. Zweitausendeins, Frankfurt a. M.

Todorov, Zvetan (2011). Die Angst vor den Barbaren. (El miedo a los bárbaros.) Hamburger Edition HIS Verlagsges. MbH, Hamburg. - Título de la versión original francesa: La peur des barbares. Au-déla du choc des civilizacions. Éditions Robert Laffont. Paris, 2008.

Viveret, Patrick (2011). Stratégie de transition vers le bienvivre face au démesures dominantes. En: Caillé et al. 2011, p. 25-41.

Wahr, B. (De próxima aparición), Menschenrechte und Menschenwürde in der Begegnung der Kulturen. (Derechos humanos y dignidad humana en el encuentro de culturas)

Žižek, Slavoy (2015). Der neue Klassenkampf. (La nueva lucha de clases.) Ullstein, Berlin.

Copyright ©

All rights reserved. Apart from any fair dealing for the purposes of research or private study, or criticism or review, no part of this text may be reproduced, stored or transmitted in any form or by any means without the prior permission in writing from the publisher.